

DAVID J. WEBER

Susan M. Deeds

Northern Arizona University

El 20 de agosto de 2010 murió David J. Weber a los 69 años. El más destacado investigador de la historia de la presencia española y mexicana en las tierras que más tarde fueron incorporadas por la fuerza a Estados Unidos, Weber publicó más de 25 libros y 70 artículos.

David Weber nació en Buffalo, Nueva York en 1940. Clarinetista de talento, tuvo intención de estudiar música en la State University of New York College en Fredonia, pero cambió su especialidad cuando le cautivó la historia de América Latina y obtuvo un B. A. en 1962. Después fue admitido en la University of New Mexico donde consiguió su maestría (1964) y su doctorado (1967). En 1962 se casó con Carol Bryant con la que tuvo dos hijos. Dio clases de historia primero en San Diego State University, trasladándose, en 1976, a Southern Methodist University en Dallas, donde permaneció durante el resto de su carrera en una cátedra, la Robert and Nancy Dedman Chair in History, hasta su jubilación en mayo de 2010. En 1996 fundó el William P. Clements Center for Southwest Studies en dicha

universidad y gracias a sus esfuerzos el Centro se convirtió en uno de los principales centros de investigación sobre la historia del suroeste estadounidense y la frontera México-Estados Unidos. A través de sus propios empeños y los del Centro, contribuyó más que cualquier otro investigador a elevar el estudio del área fronteriza a un nivel importante y valorado por los historiadores estadounidenses. Sus esfuerzos para alentar la colaboración entre historiadores de España, México y Estados Unidos fueron premiados por el gobierno español y mexicano con honores del más alto grado. En 2002, el rey Juan Carlos de España le otorgó la Real Orden de Isabel la Católica y fue nombrado miembro de la Orden Mexicana del Águila Azteca en 2005.

Sería imposible enumerar aquí los muchos logros y éxitos de su carrera. Varios de sus libros ganaron premios. *The Mexican Frontier, 1821-1846: The American Southwest under Mexico* (1982) fue premiado por la Organization of American Historians. Este libro fue uno de los primeros estudios que incorporó fuentes y perspectivas de ambos lados de la frontera y ubicó la región como un lugar que merece ser examinado por historiadores de Estados Unidos así como por los historiadores latinoamericanos. En este libro, Weber examina las políticas del gobierno federal mexicano y concluye que el gobierno no tuvo ni los medios ni la voluntad política para aplicar las leyes y los reglamentos destinados a integrar el norte lejano a la nación.

Diez años más tarde, *The Spanish Frontier in North America* demostró hasta qué punto Weber dominaba la extensa historiografía sobre la región a través del tiempo y del espacio. Proporcionó una visión general verdaderamente impresionante de las actividades de los españoles en

la zona norte que actualmente es parte de la unión norteamericana, desde las primeras entradas del siglo xvi hasta la independencia de México. El libro ofrece una nítida síntesis narrativa de las iniciativas económicas y geopolíticas de la corona española en el noroeste y el noreste de la Nueva España. Demuestra la enorme complejidad de relaciones entre los grupos indígenas y los europeos en esta vasta región y desacredita la idea de que el norte era una región despoblada, sólo esperando la posterior expansión estadounidense. Este libro ganó el premio “España y América” que otorga el Ministerio de Cultura de España.

Uno de los dones especiales de David J. Weber era su capacidad para resumir un amplio espectro de fuentes secundarias y primarias. Esto quedó reflejado nuevamente en *Barbaros: Spaniards and Their Savages in the Age of Enlightenment* (2005), donde Weber extendió sus conocimientos de las periferias españolas en las Américas al cono sur. El libro fue galardonado con un premio de la American Historical Association. Empleando un marco comparativo, Weber planteó que a pesar de los intentos pragmáticos y humanísticos de los reformadores borbónicos, a final de cuentas las condiciones locales y las acciones de los grupos indígenas fueron decisivas para determinar los resultados en las fronteras.

Para realizar sus investigaciones, Weber recibió becas de la Huntington Library, de la American Philosophical Society, del National Endowment for the Humanities, del American Council of Learned Societies, de la Fulbright-Hays, del Center for Advanced Study in Behavioral Sciences de Stanford University y del Lamar Center en Yale University. También participó activamente en múltiples asociaciones de

historiadores y otros investigadores de Estados Unidos y de México.

Si David J. Weber era el historiador estadounidense más eminente de las *borderlands*, al mismo tiempo era el mentor más generoso y menos pretencioso no sólo con los estudiantes sino también con los colegas; era un ser humano sumamente honrado y querido por todos. Un sinnúmero de historiadores estadounidenses, mexicanos y españoles se benefició de sus consejos así como de las becas del Clements Center, las cuales alentaban el intercambio de ideas y ofrecían la oportunidad de completar manuscritos. Extrañaremos profundamente su dedicación a la investigación, a la enseñanza y a la importancia de las humanidades en general y de la historia de las fronteras en particular.